

**Concepciones de  
poder en *Los  
informantes* (2004)  
e *Historia secreta  
de Costaguana*  
(2007) de Juan  
Gabriel Vásquez**

Marisella Buitrago Ramírez  
Université Paris-Sorbonne  
marisbuitrago@uan.edu.co

Citation recommandée : Buitrago Ramírez, Marisella. "Concepciones de poder en *Los informantes* (2004) e *Historia secreta de Costaguana* (2007) de Juan Gabriel Vásquez". *Les Ateliers du SAL* 8 (2016) : 118-131.

*Un príncipe debe, sobre todo, convivir con los suyos, de modo que no cambie de conducta por incidente alguno, sea bueno o malo. Pues cuando llegan tiempos adversos, no es momento oportuno para el mal; y si se hace el bien, no aprovecha, porque todos lo creen forzado y nadie lo agradece.*

Maquiavelo, *El príncipe* 57.

En la narrativa de Juan Gabriel Vásquez es posible advertir un claro interés por la historia de Colombia, en la que aparece el concepto de poder a través de la expresión e interacción de los personajes principales y narradores. Examinaremos el tema de la autoridad en el marco de la sociedad colombiana durante los años 1900 y 1940 en las novelas *Los informantes* e *Historia secreta de Costaguana*.

De acuerdo con lo anterior, es pertinente precisar el sentido de término "poder". Según el Diccionario de la Lengua Española en su 23ª edición (2014), este término remite al concepto de fuerza, dominio, autoridad. Se refiere a la capacidad de ser o hacer algo; a la habilidad para influir sobre los demás. Teniendo en cuenta esta definición inicial, en el análisis a continuación se estudiarán en las novelas objeto de estudio las siguientes manifestaciones del poder: el poder de la simulación, el poder social y el poder de la oratoria y la retórica.

### **El poder de la simulación**

*El poder de la simulación* hace referencia al dominio que tienen las personas para convencer a los demás de lo que no es y lo que no son ellas, presentando hechos falsos o imaginados como reales. Se alude al poder de simular otra vida, otro pasado y ser otras personas ante ellos mismos y ante la sociedad. En las novelas vasqueanas, el poder de la simulación trata los artificios de encubrimiento y falsedad a los que recurren deliberadamente algunos de los personajes, todos ellos con objetivos distintos; distorsionar los hechos de una historia oficial, dar nuevas versiones sobre una situación ficticia del pasado y satisfacer o tomar ventajas personales de acuerdo con sus intereses y necesidades. En concordancia con lo anterior según el pensamiento de Nietzsche, la voluntad de poder está asociada con los comportamientos y las necesidades de los seres humanos que corresponden en parte a perseguir el sueño de tener "poder". Esto conlleva a que el sujeto debe ser hábil y ágil para tomar las mejores decisiones según su conveniencia y actuar en

el momento justo de acuerdo con sus intereses tanto individuales como colectivos. A propósito del sentimiento de poder, Jiménez Moreno afirma:

El que es y se siente poderoso es capaz de considerar, con su sensación de poder no engañosa, que cuanto mejor actúe él y actúen todos, cuanto más contribuyan todos con sus mejores aportaciones para las grandes obras, todo ello permanece potenciando nuevas y mejores situaciones a lo largo de la historia (Jiménez Moreno, 97).

La simulación en este caso, se concibe como un comportamiento adaptativo. Miguel Altamirano, personaje de *Historia secreta de Costaguana*, y Gabriel Santoro, personaje de *Los informantes*, fingen una vida y un pasado que nunca existió para ellos. Sus deseos de preservar el estatus social acostumbrado, los llevan a presentar hechos distorsionados de sus vidas, escondiendo y negando su verdadera historia. Ambos personajes tienen el poder de manipular los hechos oficiales de un país desde su posición de poder en la sociedad, tal y como se advierte en los hallazgos de Santoro sobre su padre:

Ahora me había comenzado a parecer probable que las hubiera planeado con la delicadeza con que planeaba sus discursos, porque había sido eso, un elaborado discurso, lo que mi padre había utilizado para cambiar su memoria de los hechos, y así cambiar o fingir que cambiaba su propio pasado, en el cual, habrá creído, Gabriel Santoro dejaría de ser culpable de la desgracia de un amigo, y quedaría en adelante convertido en víctima, una víctima entre tantas que hubo en esa época en la que hablar importaba y con dos palabras se podía arruinar al otro (*Los Informantes* 198).

Es así como Santoro padre decidió tomar medidas rápidas para impedir ser desenmascarado, para evitar revelar la verdad oculta por tantos años, seguir en la clandestinidad y prevenir a toda costa el develamiento de su pasado oscuro que sólo unos pocos sabían, pero que también habían olvidado. Para ello, se valió del poder de su oratoria, de su figura en la sociedad y empezó a despotricar sobre el libro recién publicado por su hijo, puesto que lo consideraba una amenaza para su ocultamiento. Quiso tomar partido, ganar tiempo, dejando de lado el principio de la sensatez. Las consecuencias de la publicación y críticas negativas en torno al libro no fueron las esperadas por su padre quien había puesto todo su empeño en desacreditar a su hijo en *Una vida en el exilio*<sup>1</sup>, a pesar que nunca fue mencionado ni en el

1 || Corresponde al ejemplar realizado por Gabriel Santoro (hijo) sobre la vida de Sara Guterman y la emigración judía en los años treinta. Sara es la protagonista testigo de la historia narrada quien salió de su país, Alemania,

libro ni en las entrevistas realizadas para su escritura; se valió de su poder en la oratoria y de sus conocimientos en retórica para perjudicarlo y arruinar su reputación como escritor. A propósito de lo anterior, cito las palabras de Santoro hijo sobre las consecuencias de su publicación:

Y sucedió lo impensable: mi padre cometió un error. El hombre que hablaba en párrafos corregidos, que se comunicaba a lo largo de un día normal en holandesas listas para publicarse, mezcló los papeles, confundió los objetivos, olvidó el parlamento y no tuvo un apuntador a mano. El hombre que vaticinó el olvido de mi libro perdió el control y acabó haciendo todo lo posible para que mi libro fuera recordado. Por sus propios méritos, *Una vida en el exilio* había logrado pasar desapercibido; mi padre —o más bien su reacción desmedida, impetuosa, irreflexiva— se encargó de poner el libro en el centro de la escena, y de lanzar todo los reflectores sobre él (*Los informantes* 81).

Por otra parte, Miguel Altamirano personaje de *Historia secreta de Costaguana* encarna a un ser que cree en el progreso de Panamá y que ha tenido el privilegio de construir parte de la historia de su país gracias a su testimonio escrito; sin embargo, recurre equivocadamente al periodismo de *refracción*, concepto creado por Vásquez, que equivale a un extraño don del personaje que separa la verdad de las versiones presentadas (*El arte de la distorsión* 29-43).

Del mismo modo, Ferdinand de Lesseps reconocido empresario francés y gestor de obras ambiciosas en el campo de la ingeniería en el mundo real, pasa a la ficción de Vásquez con el mismo nombre para así simbolizar no sólo el poder y el progreso en el país panameño, sino también sus dificultades y consecuencias alrededor de este gran proyecto. Lesseps-personaje encomienda a Miguel Altamirano la labor de escribir sobre la realidad panameña y sus avances en la construcción del Canal, pero los resultados se ofrecen bajo una mirada distorsionada de la historia oficial:

Había leído algunas de sus crónicas sobre el ferrocarril, [...] y ahora quería proponerle una vinculación permanente a la Grandiosa Empresa del Canal. "Una pluma como la suya nos será de gran ayuda en la lucha contra el Escepticismo, que es, como usted sabe bien, el peor enemigo del progreso" (*Historia secreta de Costaguana* 128-129).

---

huyendo de la Segunda Guerra Mundial para instalarse definitivamente en Colombia.

Altamirano se convierte entonces en corresponsal en Panamá del *Boletín del Canal interoceánico*, e inicia la elaboración de crónicas, informes y reportajes no parciales ni verídicos sino manipulados y engañosos para los accionistas franceses. Como objetivo se propone seguir alentando la inversión en el proyecto y procura ocultar la realidad sobre las dificultades que han tenido que afrontar el empresario y su equipo de trabajo.

De acuerdo con el desempeño de Altamirano como informante de las obras del Canal, se asocia con lo presentado por Nietzsche sobre el poder, en el que se expone una necesidad de enfrentar los riesgos necesarios para satisfacerse a sí mismo y a los otros partiendo de intereses tanto individuales y colectivos: "la sensación de poder es garantía de eficacia y una fuerza enorme para atreverse a las grandes actuaciones y al riesgo mismo" (Jiménez Moreno, 94).

Es así como el poder invade la racionalidad humana haciendo que el sujeto busque más y más formas de administrar poder. Esta faceta conlleva a reflexionar sobre los diversos móviles del poder que controlan numerosas situaciones, panoramas y personas de acuerdo con intereses propios y ajenos. Vásquez personifica en Altamirano y Santoro el poder de la simulación como una capacidad y una herramienta para distorsionar, recrear y alterar los hechos.

Por otra parte, Gabriel Santoro (padre) inventa una nueva vida como estrategia de supervivencia, donde debe alterar su historia, narrar hechos ficticios y convencerse de ellos para obtener una nueva oportunidad; ser una nueva persona en la sociedad, reconocido social y políticamente, para ello debe fingir una nueva vida aboliendo sus mayores temores.

### **El poder social**

*El poder social* se entiende como el control y la influencia que tiene un individuo sobre una unidad organizativa determinada para producir cambios significativos en las vidas de otras personas. Su objetivo corresponde a conseguir resultados efectivos de acuerdo con sus propios intereses haciendo uso de una autoridad delegada. Este poder también se ve representado por los personajes de Gabriel Santoro y Miguel Altamirano quienes con sus cargos de autoridad afectan no sólo el curso de sus vidas sino el de toda una sociedad. Por ejemplo, en la novela *Los informantes* se indaga sobre la relación de Colombia con los Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. La intriga está construida a partir de la manera en la que el Estado colombiano trató a los emigrantes alemanes sospechosos de tener simpatías fascistas. En este sentido, es posible advertir el

lado oscuro del mundo de la política; donde la sagacidad y la doble moral de estos personajes son concordantes con el pensamiento de *El príncipe* de Maquiavelo, tratado político filosófico sobre el funcionamiento del gobierno y, sobre todo, sus procedimientos para la conservación del poder. Se considera que tanto Gabriel Santoro como Miguel Altamirano se ajustan a la descripción dada por Maquiavelo en el capítulo II "Los principados mixtos". Cito a Maquiavelo:

En situaciones semejantes, Roma hizo lo que debe hacer todo príncipe prudente: no solo preocuparse de las dificultades presentes, sino salir al paso de las futuras con la mayor habilidad posible; porque la previsión de los peligros permite superarlos fácilmente; en cambio, si se espera a que las dificultades vayan llegando, el remedio es difícil porque la enfermedad se ha hecho incurable (*El príncipe* 23-24).

Santoro y Altamirano se articulan en la novela, y se acercan a la descripción de Maquiavelo sobre la figura del Príncipe, en el que los lectores pueden percibirlos como seres despiadados, mentirosos y violadores de los principios morales. Sus historias enriquecen el panorama de las historias oficiales de un país desmemoriado donde reescribir es entonces sinónimo de recordar, de abolir el olvido. El escritor enfatiza en la "desmemoria" de los colombianos debido a que el presente es tan apremiante y no da tiempo para regresar al pasado, ni comprenderlo (De Maeseneer y Vervaeke, párr. 7).

Ambos protagonistas son destructores. Santoro, en su papel de informante, denunció a su amigo ante las autoridades para su inclusión en las conocidas Listas Negras, utilizadas como un mecanismo de control para bloquear los fondos por parte de los países del Eje en Latinoamérica. Altamirano, periodista de la obra del Canal, era el encargado de presentar versiones distorsionadas sobre la realidad de los hechos. Sin embargo, ambos personajes, en algún momento de sus vidas, sintieron la necesidad de enmendar sus errores y pedir perdón. Sus pasados son desenterrados, se dan cuenta del mal realizado y anhelan una segunda oportunidad.

Para llevar a cabo sus nuevas metas, recurrieron a sus hijos. Para el caso de Santoro padre, Gabriel Santoro hijo y para Miguel Altamirano, José Altamirano hijo. Ambos personajes, buscaron indulgencias, comprensión y justificación de sus actos, en otras palabras, así como los curas absuelven a los feligreses de sus pecados, pretendían que sus hijos lo hicieran con ellos. De

acuerdo con lo anterior, Santoro (padre) vio en algún momento tardío de su vida, la oportunidad para remediar el mal realizado. Cito con la voz del hijo:

Pero la imagen de mi padre llorando se me ha quedado asociada sin remedio a su deseo de corregir palabras viejas, y, aunque no puedo probar que ése haya sido su razonamiento exacto —no he podido interrogarlo a él para escribir este libro, y he tenido que valerme de otros informantes—, tengo para mí que en ese momento mi padre pensó por primera vez lo que con tanto detalle y tan mala fortuna volvió a pensar más tarde: esta es mi oportunidad. Su oportunidad de corregir errores, de subsanar faltas, de pedir perdones, porque le había sido otorgada una segunda vida, y la segunda vida, lo sabe todo el mundo, va siempre acompañada de la obligación impertinente de corregir la primera (*Los informantes* 66).

Para recrear sus historias, Vásquez recurre a las experiencias de sus personajes y de estrategias narrativas empleadas para abordar y contar la historia. En *Historia secreta de Costaguana*, el narrador-personaje recurre a la explicación de esos vacíos y dilemas que se encuentran en la historia de un país, sus especulaciones y sus distorsiones, con el propósito de esclarecer en parte aquellas incertidumbres que se encuentran en toda historia de las sociedades o dar posibles respuestas a aquellos interrogantes que aún no han sido resueltos. El narrador-personaje corresponde en este caso a José Altamirano un perturbado por un pasado en el que él no se ve reflejado, razón por la cual considera necesario dirigirse a un público y a su hija Eloísa en su rol de denunciante. Dentro de sus declaraciones, asegura haber sido la principal fuente de información del novelista para la escritura de la novela. Su propósito es contar su historia de vida, la cual es alterada de acuerdo con sus necesidades para subsanar en parte su sufrimiento y buscar el perdón que tanto anhela. La historia narrada está paralelamente emparentada con la historia de Colombia, en la época de las guerras civiles, la construcción del canal interoceánico y la posterior pérdida de Panamá. Cito con las palabras de Altamirano:

Lectores: tengan paciencia. No quieran saberlo todo desde el principio, no investiguen, no pregunten, que este narrador, como un buen padre de familia, irá proveyendo lo necesario a medida que avance el relato. En otras palabras: déjenlo todo en mis manos. Yo decidiré cuándo y cómo cuento lo que quiero contar, cuándo oculto, cuándo revelo, cuándo me pierdo en los recovecos de mi memoria por el mero placer de hacerlo (*Historia secreta de Costaguana* 14).



En ambas novelas, *Los informantes* e *Historia secreta de Costaguana* el autor acude a la mezcla de datos reales y ficticios, interrelacionados con el contexto y los conflictos políticos y episodios históricos propios. Este poder social, presente en las sociedades expuestas por el escritor hace también referencia al dominio que tienen tanto las entidades públicas como privadas, gobiernos propios y extranjeros, para tomar decisiones interesadas.

De acuerdo con lo anterior, en la novela *Los informantes* los extranjeros no pueden ejercer, sin previa autorización, oficios distintos a los que habían declarado cuando entraron al país, lo cual afecta a personajes como el Sr. Peter Guterman (inmigrante de origen alemán). Después de varias peripecias, el mandatario aboliendo la normatividad, saltando o esquivando procedimientos y haciendo uso de su poder, soluciona el problema del extranjero, accediendo a sus requerimientos. Cito el discurso del presidente:

—Ah, por eso no se preocupe— fue la respuesta—. De los permisos me encargo yo. Y un año después, vendida la fábrica de quesos con ganancias generosas, abrieron en Duitama el Hotel Pensión Nueva Europa. Un hotel a cuya inauguración asistiera el presidente de la República (pensó todo el mundo) estaba destinado a una carrera con éxito (*Los informantes* 39).

En este episodio, el presidente hace uso indebido de su posición social como principal autoridad, infringiendo la ley y los procedimientos. En su rol de Príncipe, en términos de Maquiavelo, Eduardo Santos-personaje se sirve de su "poder", de sus habilidades manipuladoras sin tener en cuenta la mala fama o la honestidad de su mandato. Así, el poder social se evidencia en este caso como la intervención e influencia del Estado para transgredir la ley beneficiando intereses individuales.

Asimismo, otro ejemplo que refuerza lo anteriormente descrito son los prisioneros de guerra en el Hotel Sabaneta<sup>2</sup>. Vásquez recrea el episodio, acontecido en el año 1941, cuando el país tuvo una inusual participación en la Segunda Guerra Mundial. Los mandatarios autorizaron preparar las listas negras suministradas

---

2 || En 1944, el gobierno colombiano decretó la ley 39 que consistía en la retención de extranjeros originarios de los países del Eje; Alemania, Italia y Japón. Los extranjeros señalados en las listas negras eran recluidos en el Hotel Sabaneta, ubicado en el municipio colombiano en Fusagasugá, por ser considerados sospechosos de espionaje contra los países enemigos de los Estados Unidos. Es así como un promedio de 100 extranjeros fueron recluidos por un periodo no mayor a dos años en donde todos sus residentes debían pagar por su estancia. Se resalta que el hotel conocido también como un "campo de concentración" no se compara con el de Auschwitz u otros campos.



por el gobierno de los Estados Unidos para apresar a ciudadanos de las naciones del Eje: Alemania, Italia y Japón. Las listas surgieron como estrategia para evitar que el dinero prestado a los países latinoamericanos cayera en manos de las naciones del Eje. Otro de los intereses consistía en detener y desarticular la organización de los simpatizantes nazis. Esta medida trajo graves consecuencias que se novelan en la obra *Los informantes* y se retoman en *Colombia nazi*<sup>3</sup>.

Respecto de ésta última se hace necesario mencionar que el libro fue una de las fuentes de Vásquez, para la construcción de la trama. Retomo las palabras de los periodistas: "El bloqueo inherente a la Lista significaba el aislamiento y la ruina económica para las compañías colombianas. Nadie en Colombia, fuera colombiano o extranjero, podía comerciar con quienes figuraran en la Lista, a riesgo de correr la misma suerte" (*Colombia nazi* 106 -107).

Esta publicación develó temas relacionados con el espionaje nazi en Colombia entre los años 1939 y 1945, pactos secretos entre los gobiernos del país y los Estados Unidos, planes de invasión en caso de emergencia por parte del país norteamericano, divulgación de las listas negras, entre otros. De acuerdo con lo anterior, la investigación realizada por los periodistas conecta ambos escenarios descritos por el novelista. Por una parte, en *Los informantes* el escritor retoma la exposición dada por los periodistas en esa red de complicidades relacionadas con las listas negras que culminaron con la detención de ciudadanos provenientes de los países del Eje. Por otra parte, en *Historia secreta de Costaguana*, el autor recrea aquellos años en los que se dio inicio a las construcciones del Canal en su primera fase; en *Colombia nazi* los periodistas Silvia Galvis y Alberto Donadio resaltan la importancia de dicha construcción y su relevancia para el país.

A propósito de lo anterior, el Canal era visto como el proyecto más grande y más costoso de la historia en el campo de la ingeniería. Este contribuía al comercio marítimo mundial; razón por la cual, debía ser protegido de un ataque militar por parte de los países del Eje por considerarse punto estratégico para la dominación de los gobiernos. Así se refleja en esta cita tomada de *Colombia nazi*:

---

3 || *Colombia nazi* es un libro de corte investigativo sobre la participación de Colombia en la Segunda Guerra Mundial. Fue publicado en 1986 por los periodistas Silvia Galvis y Alberto Donadio, quienes consultaron los Archivos Nacionales de Washington y el Archivo del Departamento de Estado para reescribir la historia de Colombia en la década de los 40.

Los Estados Unidos consideraron que el Canal estaba en peligro. El 30 de abril de 1942, el nuevo embajador Arthur Bliss Lane inauguró su cargo insistiendo ante el Presidente Santos para que accediera al nuevo plan de defensa del Canal [...]. De acuerdo con la propuesta norteamericana, el gobierno colombiano debía nombrar un agregado militar en su legación en Panamá, investido de plena autonomía para tomar decisiones en caso de emergencia, a nombre de Colombia, y en cooperación con el general Frank M. Andrews (75).

Se observa que dichas dificultades políticas expuestas por Vásquez y los periodistas corresponden a la aparición de la *lista negra* por parte de los Estados Unidos. Miles de extranjeros fueron incluidos por sus simpatías hacia los gobiernos de los países del Eje o simplemente por sus nacionalidades, ya que: "Nadie en Colombia, fuera colombiano o extranjero podía comerciar con quienes figuraran en la lista a riesgo de correr la misma suerte" (*Colombia nazi* 107).

Otra de las tantas consecuencias de estar en la lista negra era *la excomunión económica*; esto indicaba que el vinculado con la lista perdía su derecho al trabajo, no podía negociar ni llevar a cabo actividades comerciales. Lo que es más, no podía tener ningún tipo de relación profesional, contractual ni social y quedaba automáticamente recluido en un campo de concentración penal. Como ejemplo, en *Los informantes* se habla del caso de Konrad, personaje de la ficción de Vásquez:

Miles de alemanes pasaron por lo mismo con lo de las listas negras, luego el fideicomiso de los bienes, miles quedaron en la ruina más absoluta, vieron en cinco años cómo la plata se les quemaba, se iba en humo. Miles. Al lado de las lista negras, que lo metieran a uno en el campo de concentración de Fusa era un juego de niños, para el viejo Konrad fue casi un descanso, porque lo internaron cuando ya la inclusión en la lista lo había dejado casi en la quiebra (144).

El sistema de fideicomiso, tal como lo señalan en *Colombia nazi*, surgió a partir del rompimiento de las relaciones de Colombia con los países del Eje cuando se dio el ataque a Pearl Harbor<sup>4</sup>. Así, el Instituto de Fomento Industrial y la Federación Nacional de Cafeteros tomaron posesión de todos los patrimonios de los aliados por un periodo de cinco años (141). Ambos

4 || El ataque a Pearl Harbor (7 de diciembre de 1941) fue una de las causas por las que los Estados Unidos y Colombia rompieron relaciones diplomáticas con los países del Eje. Desde ese momento y por un periodo no mayor de cinco años, bienes y empresas de alemanes, italianos y japoneses fueron designados a administradores fiduciarios por un sistema de fideicomiso al igual que la inclusión en la lista negra. ("El fideicomiso". *Colombia nazi* 141-156)

sistemas, el de fidecomiso y la inclusión en las listas negras significaron para las familias de Alemania, Italia y Japón, la ruina absoluta. De igual manera desencadenaron consecuencias más graves: la liquidación de firmas alemanas.

### **El poder de la oratoria y la retórica**

En cuanto al *poder de la oratoria y la retórica*; el primero se refiere a la habilidad de hablar con elocuencia, de dar al discurso eficacia para deleitar, persuadir y conmover. El segundo representa la teoría de esa habilidad, es decir, el estudio de las reglas y la enseñanza de las partes del discurso. Gabriel Santoro-personaje, heredó de su *alter ego*, Demóstenes, el arte del discurso y el poder de la fama. Se convierte en un hombre prestigioso, respetado y en algunas ocasiones temido en ámbito de la academia y de la política, tal como se manifiesta en esta descripción:

Gabriel Santoro fue el hombre que dictó, durante más de veinte años, el famoso Seminario de Oratoria de la Corte Suprema de Justicia, y también quien pronunció en 1988 el discurso de conmemoración de los 450 años de Bogotá, ese texto legendario que llegó a ser comparado con los mejores ejemplos de retórica colombiana, desde Bolívar a Gaitán (*Los informantes* 22).

El personaje de *Los informantes* quiso tener el mismo desenlace que Demóstenes gracias a un momento de sinceridad que surgió en la última etapa de su vida. Ambicionó imitar las acciones del mayor orador de la historia pero no tuvo los mismos resultados. Después de su muerte, su vida impecable de honor y de admiración se vio tachada y reprobada. Una vida de la cual quiso arrepentirse, lo cual se aprecia en esta otra cita:

Puedo contarles que Demóstenes, el gran Demóstenes, me permitió seguir con la vida. Pero no he venido a romper el silencio. No he venido a romper el pacto. No he venido a ejercer la queja barata, ni a erigirme en víctima de la historia, ni a hacer un inventario de los modos que la vida tiene en Colombia para arruinar a la gente. ¿Una broma hecha a destiempo y en presencia de la gente equivocada? No voy a hablar de eso. ¿La inclusión de mi nombre en ese documento de inquisidores? No voy a dar detalles, no voy a ahondar en el asunto, porque no es ésa mi intención. Llevo ya varios años enseñando a hablar a la gente, y hoy quiero hablarles de lo que no se dice, de lo que está más allá del relato, del recuento, de la referencia (*Los informantes* 75-76).

La narrativa de Vásquez se caracteriza por la inclusión de varios niveles discursivos reelaborados y transformados a través de narradores y personajes. Tal es el caso de Gabriel Santoro

padre, quien hace alusión al discurso de su *alter ego* Demóstenes titulado *Sobre la Corona*<sup>5</sup>. El texto revolucionario es revelador puesto que describe a un hombre que ha fracasado en su carrera política y que al final de su vida se ve obligado a defenderse; Santoro padre vive una situación análoga con el orador. Ese personaje se nos presenta en el relato como un ser egocéntrico que doblega a los demás e influye en su entorno según sus conveniencias y haciendo uso de sus habilidades retóricas en la oratoria. Su reflexión lo lleva a tener la esperanza de retomar su pasado y cambiarlo. Un pasado que no tenía claro, que había pretendido olvidar pero que ahora, al borde de la muerte, debía ser cambiado para buscar alivio y tener una segunda oportunidad.

La narrativa de Vásquez aborda diversas realidades que pueden ser asociadas con la historia y la sociedad colombiana en diversos momentos. El lector puede percibir concepciones de poder, de conflictos políticos, sociales y culturales, de imaginarios sobre el país, a través de las miradas del narrador y destinatarios, quienes son recreados bajo distintas versiones, gracias al lente del escritor que va transformando las historias oficiales. Sus novelas están construidas con diversos géneros discursivos: testimonios, entrevistas, confesiones. A través de ellos, el autor indaga y propone a sus lectores nuevas interpretaciones del pasado, especulando sobre éste y transformándolo. Vásquez, en su rol de escritor, asevera que los novelistas tienen presente que para revelar el pasado de un país, es necesario tratarlo como "un producto narrativo, susceptible por lo tanto de ser recontado de cualquier forma" (*El arte de la distorsión* 43), es decir, la mejor manera de hacerlo sería distorsionarlo, añadir algo nuevo que permita enaltecer y transformar aquellos discursos de la historiografía.

En síntesis, las concepciones de poder son aspectos propios de las sociedades y pueden ser percibidas creativamente en el campo de la narrativa. El autor inventa un universo de mundos

---

5 || *Sobre la corona* corresponde al famoso discurso judicial proclamado por el político y orador Demóstenes en defensa contra su gran adversario, el también orador, Esquines. Este último presentó una acusación contra la propuesta de Ctesifonte, miembro del Consejo de los Quinientos, quien postuló a Demóstenes para que le fuera concedida la corona de oro por su labor de orador con los atenienses. "La proposición fue objeto de una resolución provisional por parte del Consejo, pero cuando iba a ser ratificada por la asamblea, Esquines presentó una acusación de ilegalidad que dejaba en suspenso el efecto del decreto" (11). En el proceso legal, Demóstenes pronunció su discurso lo cual obtuvo consecuencias favorables; pues no sólo se refirió a los actos políticos, sino que también consideró aspectos sobre su actuación.

posibles basado en diversas realidades, en el que dichas concepciones de poder pueden verse reflejadas como esencia de la condición humana, de su identidad. Se resalta que el poder no compete sólo en el aspecto político; según Ricoeur, "puede tratarse de un poder hacer, de un poder obrar o de un poder amar" (*La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido* 107).

En ese orden de ideas, el poder de la simulación, el poder social y el poder de la oratoria y la retórica están presentes en la narrativa de Vásquez como aspectos característicos en las vidas de los personajes. Es así como se comprueba que el ser humano hace uso de ellos de forma inconsciente o deliberada para imponer su voluntad.

## Bibliografía

- Castro, Luisa Fernanda. "Obra Maestra de la Ingeniería". *Construcción Canal*. Metal Actual. Web. 05 mayo 2016  
<[http://www.metalactual.com/revista/16/construccion\\_canal.pdf](http://www.metalactual.com/revista/16/construccion_canal.pdf)>.
- De Halicarnaso, Dionisio. "Sobre Demóstenes". *Tratados de Crítica Literaria*. Madrid: Editorial Gredos, S.A. 2005. 223-362.
- De Maesener, Rita y Jasper Vervaeke. "Escribimos porque la realidad nos parece imperfecta. Entrevista con Juan Gabriel Vásquez". Universiteit Antwerpen. Web. 23 jul. 2010  
<<http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v23/demaesener.html>>.
- \_\_\_\_\_. "Un fósforo en la oscuridad. Conversación con Juan Gabriel". Universiteit Antwerpen. Web. 27 feb. 2013  
<<http://www.unco.edu/hss/confluencia/interviews/2013spring/Confluencia%20282Vervaeke18.pdf>>.
- Demóstenes. *Sobre la corona*. Madrid: Gráficas Gardal, Boix y Morer, 1968.
- Galvis Silvia y Alberto Donadio. *Colombia Nazi 1939-1945: Espionaje alemán La cacería del FBI Santos, López y los pactos secretos*. Bogotá: Editorial Planeta, 1986.
- Hiller, Tatiana. "¡En Colombia también hubo campos de concentración!". *Revista Semana*. Web. 16 mayo 2015  
<<http://www.semana.com/nacion/articulo/en-colombia-tambien-hubo-campos-de-concentracion/427751-3>>.
- Jimenez Moreno, Luis. *El pensamiento de Nietzsche*. Madrid: Ediciones Pedagógicas, 1994.
- Maquiavelo, Nicolás. *El Príncipe*. Barcelona: Centro Editor PDA, S. L., 2008.
- Rodríguez, Alfonso. *La noción de poder en Paul Ricoeur: mal, fragilidad y tareas del educador político*. Barranquilla: Universidad del Atlántico Barranquilla, 2011.
- Vásquez, Juan Gabriel. *Los informantes*. Bogotá: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 2009.
- \_\_\_\_\_. *Historia Secreta de Costaguana*. Bogotá: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 2007.
- \_\_\_\_\_. "El arte de la distorsión". *El arte de la distorsión*. Bogotá: Distribuidora y Editora Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A., 2009. 29-43.